

ñaba un hueso demasiado duro de roer. Por una parte estaban las complicaciones obvias que procedían del número, pues junto al casco central contábamos con no pocos lugares o pagos convertidos también en sedes de una burguesía agraria con cierta fuerza; por otra, la incompleta documentación fiscal de que disponíamos en los años que considerábamos idóneos, los del vértice del siglo, tras de la última crisis antiguo-

CUADRO I

	Contribución de paja y utensilios en 1841-42	Contribución de culto y clero (territorial y pecuaria) en 1843	Contribución territorial en 1849	Riqueza líquida imponible por contribución territorial en 1861
	(1)	(2)	(3)	(4)
Teguise	3.258	5.716	74.100	339.650
Arrecife	2.335	4.100	62.800	267.360
Tías	2.216	3.904	44.100	355.830
San Bartolomé	2.022	3.545	26.000	270.800
Yaiza-Femés	1.896	3.331	24.600	252.090
Tinajo	1.493	2.599	25.700	278.080
Haría	1.231	2.158	32.200	325.450
	14.451	25.353	289.500	2.089.260
Tetir y Pto. Cabras	2.339	4.029	19.000	156.140
La Antigua	2.183	3.762	25.700	252.500
La Oliva	1.852	3.191	22.300	228.430
Casillas del Angel	1.031	1.772	13.000	131.780
Tuineje	465	820	10.800	127.650
Betancuria	388	662	7.000	69.580
Pájara	353	601	8.500	102.000
	8.611	14.837	106.300	1.068.080

Cantidades en rvon. redondeadas.

(1) *Boletín Oficial de la Provincia*, 9-VIII-1841, p. 3 y 26-III-1842, p. 2.

(2) *Ibidem*, 10-III-1843, pp. 2-3.

(3) Francisco María de LEON Y FALCON, «Memoria sobre el estado de la agricultura en la provincia de Canarias», en *Boletín Oficial del Ministerio de Fomento*, t. IV, 1852, p. 236.

(4) Pedro de OLIVE, *Diccionario estadístico-administrativo de las Islas Canarias*, Barcelona, 1865, pp. 72, 115, 177, 292, 340, 503, 702, 731, 812, 905, 1.100, 1.151, 1.157, 1.171, 1.183 y 1.235.